



ESTADO SANITARIO DE LOS CULTIVOS

Servicio de Sanidad Vegetal

Periodo del 4 al 11 de abril de 2006

HORTALIZAS

Oidio.- Condiciones ambientales muy favorables para las infecciones de oidio en pimiento de invernadero y tomate, por lo que se extremará la vigilancia para incrementar el número de horas de funcionamiento de los sublimadores de azufre, en su caso, o bien intervenir con un antioidio específico si no se dispone de sublimadores y los síntomas de la enfermedad van en aumento, con micelio activo.

Ostrinia.- En algunos invernaderos de pimiento del Campo de Cartagena se están detectando problemas de Ostrinia muy puntuales, pero que llegan a ser importantes. En algunos casos, es posible que la plaga haya permanecido refugiada, en forma de larvas invernantes o precrisálida, en los mismos invernaderos, de donde están evolucionando en estos momentos. Por ello es fundamental vigilar correctamente la posible presencia de la plaga, para intervenir en los casos que fuera necesario, evitando tratamientos generalizados, no justificados en estos momentos.

Otras orugas de lepidópteros.- Las altas temperaturas de las últimas semanas han favorecido el incremento en las poblaciones de diversas especies de lepidópteros, destacando los camelleros, gardama verde, gusanos grises y Heliothis o Helicoverpa. Esta última, aún con niveles bajos, se considera especialmente peligrosa para los cultivos de hortalizas, por su dificultad de control.

En el caso del taladro de la alcachofa, sus larvas van evolucionando en el interior de la planta, donde son totalmente inaccesibles a los tratamientos fitosanitarios, tanto foliares como radiculares, por lo que los agricultores deben abstenerse de realizar cualquier intervención contra esta plaga, que lo único que podría provocar es daños a los insectos beneficiosos y presencia de residuos en una época donde la recolección es muy continuada.

FRUTALES DE HUESO

Pulgones.- En las plantaciones de melocotoneros y nectarinos están apareciendo nuevos focos aislados de pulgones en brotaciones, siendo conveniente tratar solo los focos. Al mismo tiempo están apareciendo focos de pulgón harinoso en plantaciones de albaricoquero y almendro, pero en estos casos los daños se suelen presentar en brotaciones interiores de los árboles.

Anarsia.- Observados daños de larvas en frutos de melocotoneros extratempranos, a la vez que se han obtenido las primeras capturas en trampas.

Hoplocampa.- Tanto en plantaciones de peral como de ciruelo se han observado daños de larvas en frutos recién cuajados. En aquellas plantaciones donde la cosecha se haya quedado escasa es recomendable la realización de tratamientos inmediatamente, y en aquellos donde sea abundante, se puede retrasar algunos días.

Mosquito verde.- Las condiciones climáticas están siendo propicias para la salida de adultos invernantes de esta plaga, lo cual está provocando la aparición de los primeros adultos en las parcelas de frutales. Para evitar que la plaga llegue a niveles elevados, es muy importante eliminar estos primeros focos.

Gusano cabezudo.- Con el aumento de las temperaturas de la última semana se ha producido una subida de adultos en las zonas afectadas, al mismo tiempo que estos adultos se están distribuyendo por toda la parcela. El periodo de puesta de huevos suele comenzar, en las zonas más cálidas, hacia mediados de mayo, por lo tanto, es aconsejable bajar las poblaciones antes de este fecha.

Oidio.- Las condiciones climatológicas de ligeras lluvias y posterior recuperación de temperaturas, pueden favorecer en los próximos días la aparición de nuevos focos de esta enfermedad. Los daños se pueden presentar tanto en hojas como en frutos. Para evitar la aparición sobre los frutos se aconseja la realización de tratamientos preventivos hasta endurecimiento de hueso.

UVA DE MESA

Hiladero.- La primera generación de la plaga se encuentra en pleno desarrollo, con presencia de puestas en diferentes estados y de larvas también de distinta edad, algunas de ellas formando los primeros glomérulos, esto último en plantaciones bajo plástico o malla.

La gran disparidad que presenta la evolución de la plaga en las distintas zonas está justificada por un lado por las condiciones de desarrollo del cultivo, bien sea bajo plástico (donde ya hay racimos en floración), bajo malla (donde la situación es intermedia) o al aire libre (donde se encuentra la situación más atrasada tanto del cultivo como de la plaga), además de las distintas variedades cultivadas, que presentan en todas las zonas, una gran disparidad en el estado evolutivo de la vegetación.

En las plantaciones de la Vega Alta y en la zona de Aledo, hay un retraso de al menos 6-8 días respecto al Valle del Guadalentín, mostrando una intensidad menor de la plaga. Es conveniente mantener la vigilancia sobre la evolución de la plaga para evitar efectuar los tratamientos tarde.

En el caso de parcelas de uva de mesa que utilicen **feromonas de confusión**, los tratamientos deberán realizarse siempre que se detecten niveles de puestas o larvas iguales o superiores a 10 puestas/orugas por 100 racimos. En caso de que los niveles de ataque queden por debajo de estas cifras, puede optarse por no realizar tratamientos contra la plaga, aunque deberán mantenerse los controles durante al menos 3-4 semanas más, ya que la generación de la plaga se va a alargar al menos hasta primeros de mayo.

Para que las aplicaciones den la eficacia adecuada, hay que asegurarse de que mojamos completamente los racimos. Para conseguirlo, en la mayoría de las variedades, es conveniente proceder a un deshojado previo al tratamiento para dejar los racimos lo más expuestos posible a la acción de los productos. Esta labor es provechosa también para el control de Trips, Pulgones, Oidio, Botrytis y Mildiu, problemas que afectan de manera grave al racimo y que solo pueden ser controlados si este queda debidamente protegido por las aplicaciones correspondientes.

Pulgón.- Se observan los primeros focos de la plaga en plantaciones más avanzadas de la zona del Valle del Guadalentín, aunque todavía de forma muy puntual y con escasa entidad. También se localizan en las malas hierbas de las parcelas, siendo cuestión de días el que en las plantaciones más avanzadas, coincidiendo con floración, se generalice la plaga.

Trips.- Presencia de trips en malas hierbas, tanto en parcelas de cultivo como en zonas de margen u otros cultivos donde no se controla, así como en las parras, por lo general ubicados en las hojas, donde pasan desapercibidos por el momento. Debe mantenerse la vigilancia sobre el desplazamiento de la plaga por medio de placas azules engomadas, y sobre todo, controlar la colonización del racimo. Recordamos que justo al inicio de las primeras flores abiertas es cuando hay que intervenir contra la plaga.

Araña amarilla.- Focos aislados de la plaga, sobre todo en plantaciones bajo plástico, con tendencia a aumentar progresivamente. En algunos casos está justificada una actuación localizada contra tales focos. Los espolvoreos de azufre ayudan a frenar su proliferación.

Araña roja.- Nos encontramos en torno al 95 % de eclosión de huevos de invierno. Ya se pueden ver los primeros huevos de verano, por lo que las parcelas con presencia de la plaga deberían ser tratadas de forma inmediata, antes de que se generalicen las puestas de verano y el control sea más complicado.

Melazo.- Seguimos observando cierta actividad de la plaga en la zona del tronco y brazos, especialmente en plantaciones bajo plástico.

Oidio.- Aunque las condiciones para el desarrollo de la enfermedad no son las idóneas en estos momentos en plantaciones al aire libre, sí pueden serlo para las plantaciones bajo plástico, por lo que es conveniente mantener la protección preventiva de los parrales, de acuerdo con la estrategia general establecida para ello, es decir, mantener protegidas las parras con espolvoreos de azufre como mínimo, hasta racimos extendidos. A partir de este momento incorporar productos antioidio sistémicos, repitiendo tratamientos cada 10-12 días según el producto aplicado y mantenerlos hasta inicio de enero.

Hay que recordar que el periodo más crítico de proliferación y contaminación de la enfermedad tiene lugar desde racimos separados-inicio de floración hasta final del cuajado. Este periodo puede durar un mes aproximadamente, por lo que es fundamental que durante el mismo se proteja el racimo de la forma más eficaz posible. Todo lo que hagamos en esa etapa, va a redundar en una menor incidencia de la enfermedad sobre las bayas a lo largo del cultivo.

Conviene recordar que para evitar la aparición de resistencias, deberán alternarse las familias químicas que se utilicen (y no solo cambiar de nombre de producto utilizado) y que los tratamientos deben asegurar un reparto homogéneo del producto sobre todos los órganos de la planta. Con mucha frecuencia se achaca al producto la baja eficacia en el control o prevención de la enfermedad, cuando realmente se trata de aplicaciones mal realizadas con mala cobertura de los elementos a proteger.

En todos los casos, y mientras las temperaturas lo permitan y la incidencia de oídio no sea severa, pueden alternarse tratamientos en espolvoreo de azufre con los sistémicos antes citados. Especialmente durante la floración, tienen interés tales tratamientos, ya que favorecen así la reducción de humedad en el entorno del racimo, facilitando el reparto de polen y la fecundación de las bayas.

VIÑA

Hiladero.- Empiezan a verse capturas de la plaga en diferentes zonas del Altiplano. En la zona de Jumilla las capturas son más elevadas que en la de Yecla. También la vegetación se encuentra más adelantada en esta zona, mientras que en Yecla, está más atrasada, especialmente en las zonas donde las heladas de enero afectaron a las viñas.

Castañeta.- Siguen sin comenzar a avivar los huevos de la plaga.

CÍTRICOS

Prays.- Aumentan las capturas con relación a semanas anteriores aunque en la mayoría de los casos, sin llegar a alcanzar umbrales que justifiquen la intervención contra la plaga. Debe mantenerse la vigilancia sobre la evolución de esta por medio de las trampas con feromona para adultos machos y los controles complementarios sobre la evolución fenológica de los elementos florales.

Pulgón.- Continúan proliferando las colonias de pulgón, que se establecen en los brotes tiernos y en caso de mantenerse el buen tiempo, su proliferación será rápida e intensa, por lo que hay que evaluar su incidencia en cada parcela y actuar contra la misma cuando se alcancen los umbrales económicos que justifiquen la intervención.

Piojo blanco.- Continúa la evolución, aumentando el porcentaje de hembras ocupadas, aunque por el momento todavía no se alcanzan umbrales para tratarlo.

OLIVO

Repilo.- Las condiciones climatológicas de lluvias y humedades altas pueden favorecer la aparición de esta enfermedad, que en caso de ataques fuertes provocará una defoliación del olivo. En aquellas parcelas donde se dé esta circunstancia y sobre todo en parcelas donde el terreno retenga más la humedad del suelo, el riesgo de ataque es mayor.